

## **“EL PROBLEMA DE LA BURGUESIA”**

---

Las juventudes católicas sud-americanas, en su actuación de apostolado y de difusión, cuentan con espléndidas figuras civiles directoras, que por su fervor, indiscutible prestigio, obra intelectual, adecuado planteamiento de los problemas nacionales y sobretodo, por su celo vigilante, les han trazado rumbos claros y les han creado un ambiente propicio y respetado. Esos magníficos capitanes—que son también excelentes exponentes de la prestancia siempre renovada de la fé católica—son Tomás Casares, en la Argentina, Dardo Regules, en el Uruguay, Guillermo Valencia en Colombia, Víctor Andrés Belaúnde en el Perú y Tristán de Athayde, en el Brasil. Poco o nada, se conoce sin embargo, de ellos. Una que otra vez, por referencias circunstanciales, se ha sabido de su existencia. Urge pues, una efectiva labor de acercamiento y de amplio y mutuo conocimiento. El Congreso de Estudiantes Católicos realizado en diciembre último, en Roma ya ha iniciado eficientemente esa vinculación.

Este viaje al Brasil me ha permitido conocer de cerca y en todo su valor, a Tristán de Athayde. Es el leader católico y el maestro indiscutible de su juventud. Propios y extraños a nuestra fé, se complacen en reconocer en él, a una de las más sobresalientes figuras intelectuales del Brasil, si no a la primera y con una producción orgánica superior a cualquier otra. Un destacado personaje acatólico ha declarado que Athayde es el único que en la actualidad, puede trazar un rumbo espiritual al pueblo brasilero.

Athayde no siempre militó en nuestras filas. Deambuló anteriormente, entre vagas teorías filosóficas. Sostuvo por ellas, una polémica con Jackson de Figueredo, joven y vehemente mentalidad católica, competente comentarista de Pascal y trágicamente desaparecido. Por este motivo, pero solo por escrito se conocieron, intimando luego siempre epistolarmente largas discusiones.

confesiones íntimas, sinceridad en la exposición de dudas y de inquietudes, fueron los temas de las muchas cartas cordiales que entre ellos se cruzaron. La simiente de la Buena Nueva iba penetrando lentamente en un espíritu de buena voluntad. No tardó Athayde en acudir solícito, al llamado de la fé. Fué aquello en 1922. Y es hoy, una de las figuras más resaltantes del Catolicismo, y la Iglesia tiene en él, a uno de sus hijos bienamados.

Entre su brillante producción intelectual, deben citarse "Introducción a la economía Moderna", "Estudios (5 tomos) Freud, Tentativa de Itinerario, "Contra-revolución espiritual", "Por la Reforma Social", "El materialismo jurídico", "Preparación a la Sociología", "Debates Pedagógicos", "Política" y "El problema de la burguesía". Son estas dos últimas, las más difundidas. En la primera examina a la sociedad y sus grupos, al Estado, en su origen, naturaleza, funciones, al problema de la autoridad y la crisis de este principio en el Estado Moderno. Tiene además un parte especial, relativa a los problemas nacionales del Brasil. Un mejor análisis de este estudio, será tema de un comentario posterior.

"El Problema de la Burguesía", consta de 4 partes, referentes a la formación, esplendor, decadencia y salvación de la Burguesía, y cuya síntesis viene más abajo.

Para concluir estas breves líneas de presentación, diré que Athayde no ha requerido alcanzar los típicos cuarenta años, la clásica madurez, para producir sazonados, esos trabajos, Joven, animoso, cordial y expansivo, evidencia un fervor extraordinario, una fé auténtica y un sano optimismo. Para él, repitiendo la frase de Claudel, todo conserva la frescura virginal del primer día de la Creación. Y sus labores intelectuales no lo distraen de una intensa actuación práctica, directora y sistemática. Finalmente, Tristán de Athayde es el rubro intelectual de Alceu Amoroso Lima.

En la Burguesía hay cuatro elementos que la especifican:

**Un origen común:**—Las profesiones medias-comerciantes e industriales— surgidas en la Edad Media, entre los señores feudales y los siervos y que comienzan a afirmarse intelectual y económicamente;

**Intereses aproximados:**—que fincan en el mantenimiento del sistema capitalista y en la propiedad por la Burguesía, de los medios de producción;

**Ideología uniforme;**—individualismo, optimismo, concepción cómoda de la vida, atomismo democrático;

**Finalidad propia;**—organización de una sociedad sin fin religioso o filosófico, y dirigida tan solo por las leyes económicas y por la causalidad mecánica.

El Renacimiento marca la aurora del esplendor burgués. En él se plasma un hecho de importancia excepcional: la actividad económica pasa de una posición subordinada a ser independiente, para devenir más tarde, con el capitalismo, predominante y monopolizante en la anunciada sociedad socialista.

Weber ha examinado muy bien, como el racionalismo puritano y la justificación calvinista del lucro, evidenciados en los célebres consejos de Benjamín Franklin, amparan al espíritu capitalista. Los latinos penetrados mayormente de medioevalismo, lo ignoraron; y en ellos se produce más que un proceso económico, un ambiente mental.

El espíritu de la Burguesía se impone pronto, en Inglaterra, en los Estados Unidos y más tarde, en Francia. En la primera triunfa pacíficamente y fué ante todo, un hecho filosófico: el triunfo del laicismo. El burgués francés más que a rico, aspira a ser totalmente autónomo. El liberalismo económico es el aporte de la burguesía inglesa; el libre pensamiento, de la gala.

De **de** la aristocracia, combatida la Iglesia, incipiente aún la clase proletaria, ella predomina en todos los campos. La revolución filosófica la había librado de los molestos lazos religiosos; el voto universal le había dado la ilusión de que todos los ciudadanos participaban en la dirección social; los inventos incesantes y cierta creciente prosperidad, vino a procurarle una impensada suma de valores materiales.

Estaban ellos seguros de haber conquistado el paraíso terrenal. La vida se tornaba fácil. Nada turbaba la serenidad de su optimismo.

Estudia luego, Athayde, los fundamentos de la filosofía burguesa que son:

**Agnosticismo religioso:**—El problema religioso se resuelve guardando silencio sobre él. Acepta la duda constante ya que es una posición cómoda, que les permite estar en disponibilidad perpetua;

**Subjetivismo filosófico:**—En nada cree ni espera. La inteligencia es un juego ingenioso del espíritu; la vida, una aventura sin sentido; la Historia una sucesión de acasos.

**Esteticismo artístico:**—Teoría del arte por el arte, reduciéndola a la realidad visible y separándola de la verdad y de la Moral.

**Oligarquía política:**—Antifinalismo político y defensa de la tesis de la mayorías ocasionales, desligada de toda finalidad moral o social y basada en la opinión y no en el deber. Gobierno efectivo de minorías mediocres, basadas en compromisos de casta o de interés, mediante un confuso atomismo democrático.

**Individualismo económico:**—El lucro y la ley de la oferta y la demanda como bases de la actividad económica; desligada de toda norma moral.

Esas deformaciones filosóficas la han conducido a una grave crisis cuyos síntomas son patentes. Se anota una decadencia biológica evidenciada en una disminución notable, en su índice de natalidad y en un desgano por la vida.

Se halla por consiguiente, ante este dilema inexorable: o abdica definitivamente de su existencia y de su personalidad, permitiendo que la aniquile la dictadura proletaria o desea sobrevivir y salvarse, sintiendo que tiene un destino que cumplir. En ese caso debe reaccionar contra:

Su crisis religiosa—filosófica, retornando a la religión verdadera y a la filosofía del ser y restableciendo la sana jerarquía de valores;

Su crisis política,— reaccionando contra el atomismo democrático y coordinando en un sistema orgánico, los tres poderes sociales: el religioso, el político y el económico;

Su crisis económica, mediante una mejor distribución de la riqueza y el retorno a una economía de consumo, como en el medioevo.

Estas reacciones constructivas deben marcar la tarea de regeneración burguesa. Si la orientación de la Burguesía es mala

---

y está disgregada de sus raíces vitales, como clase y como conjunto de hombres tiene derecho de reivindicarse y de vivir. Y solo una sana espiritualidad, una fé en sus destinos y una orientación francamente religiosa y cristiana de la vida pueden restablecer un equilibrio, largamente saboteado por cinco siglos de materialismo, ya que pese a la fácil sonrisa de los escépticos y a la versatilidad de los sibaritas, solo el Espíritu perdura a través de las edades, en incesante creación.

Son esas las principales conclusiones a que llega Athayde. Recrea a la mente la lectura de esta obra tan serena, tan completa y tan eficientemente normativa.

Río de Janeiro, Febrero de 1934.

**José Pareja Paz-Soldán.**

---